

ORACIÓN 14 julio 2018

Canto: Abre mis labios.

1ª LECTURA: Isaías 6, 1 -8

En el año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, y se gritaban uno a otro, diciendo:

« ¡Santo, santo, santo, el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria! ».

Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

« ¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor del universo ».

Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

« Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado ».

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

« ¿A quién mandaré? ¿Y quién irá por nosotros? ».

Contesté:

« Aquí estoy, mándame ».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 92, 1ab. 1c-2. 5

ANTÍFONA: El Señor reina, vestido de majestad.

El Señor reina, vestido de majestad,

el Señor, vestido y ceñido de poder.

Así está firme el orbe y no vacila.

Tu trono está firme desde siempre,

y tú eres eterno.

Tus mandatos son fieles y seguros;

la santidad es el adorno de tu casa,

Señor, por días sin término.

ANTÍFONA: El Señor reina, vestido de majestad.

EVANGELIO: San Mateo 10, 24-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

« Un discípulo no es más que su maestro, ni un esclavo más que su amo; ya le basta al discípulo con ser como su maestro, y al esclavo como su amo. Si al dueño de casa lo han llamado Belzebú, ¡cuánto más a los criados!

No les tengáis miedo, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehenna". ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos ».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Señor, cuando mi alma esté dormida a los dones eternos, despiértame el deseo de tu amor. Cuando mi corazón sea prisionero de aficiones mezquinas, levántame hasta Ti. Cuando esté poseído de orgullo o amor desordenado de mí mismo, dame el conocimiento de mi gran pobreza. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Camilo de Lelis, fundador; Francisco Solano, presbítero; Aguila, Hilario, Deotila, Gertrudis, Marcelino, Onésimo, Rufino, Avenancio, confesores; Heracles, Optaciano, Ciro, Félix, Marciano, Landerico, obispos; Rolando, abad; Focas, Justo, mártires; Guillermo, abad; Toscana, viuda; Angelina, beata.